

Informaciones

Acontecimientos

Congreso Regional de la Asociación Internacional de Profesores de Filosofía (AIPPH) / VII Congreso Nacional de la SEPFI

Madrid, 16-19 septiembre 1992

Tema: «Filosofía y libertad: un debate ético-político sobre nuestro tiempo»

Lugar: Colegio Mayor San Agustín. Ciudad Universitaria. Madrid.

Un año más, con asistencia de un centenar de profesores, ha celebrado la SEPFI su VII Congreso de Filosofía, en esta ocasión abierto a la *Asociación Internacional de Profesores de Filosofía*, cuyos representantes y afiliados han participado activamente en la dinámica del Congreso.

Tres bloques temáticos ha presentado éste: Cuatro conferencias magistrales, a cargo de Esperanza Guisán (Univ. de Santiago-España); Manuel Ferreira Patricio (Univ. de Evora-Portugal); Henry Peña Ruiz (C.E.I.P. Sèvres-Francia); Salvatore Veca (Univ. de Pavía-Italia).

El segundo bloque de trabajo ha correspondido a los diferentes grupos de investigación y diálogo, que, de forma seria y continuada, debatieron las numerosas comunicaciones presentadas por los congresistas. En el plenario final aparecieron las conclusiones que expondremos nosotros al final de esta crónica.

Como actividades culturales, complementarias pero muy importantes por lo que han supuesto de convivencia, de interdisciplinariedad, de enriquecimiento artístico y personal, se han llevado a cabo, además, una visita programada a Toledo, cuna de tres culturas, síntesis de nuestra historia, y una visita panorámica-nocturna a Madrid, capital y corte, puerto acogedor de todas las Españas y capital de Europa. Recogeré en esta apretada crónica lo más significativo de este evento, coordinado por la Sociedad Española de Profesores de Filosofía.

Esperanza Guisán, en su disertación: «Filosofía, Libertad y Educación», defendió dos tesis fundamentales: 1. El sentido último de la educación y el objetivo último de la filosofía se coimplican mutuamente; es decir, no es posible educación

sin filosofía, ni filosofía sin aplicación a la praxis educativa. 2. Por olvidados que parezcan estar los objetivos últimos de la educación y de la filosofía en nuestras sociedades tecnocráticas (a saber: la emancipación humana, el logro de la excelencia y la convivencia amistosa), ellos y sólo ellos dan sentido a todo aquello que denominamos «calidad de vida». El sentido último de la filosofía, aparte de la búsqueda de la verdad, consistiría en el desarrollo y crecimiento personal, en la búsqueda de la excelencia, de la areté griega.

Manuel Ferreira Patricio afirmó en su conferencia: «La liberación del hombre y la filosofía» que parece que corresponde a ésta pensar de un modo superior al estado actual de la liberación del ser humano en todos sus campos y aspectos. El núcleo de la disertación quiso que fuese éste: *¿Qué puede hacer la filosofía por la liberación del hombre?* La filosofía encuentra su culminación en la plena formación del hombre, en la plenitud de la entrega del hombre a sí mismo; *la filosofía culmina* en la antropología. Hay una cierta vuelta a Platón, dice, un regreso abierto y no totalitario, quedándose no con la literalidad de sus textos, sino con la plenitud de su espíritu.

Henry Peña Ruiz defendió en su discurso la necesidad de que la razón crítica y filosófica, capacitada para actuar en el campo ético y político, es más que nunca necesaria en Europa, para que sus ciudadanos tengan la posibilidad efectiva de forjar su capacidad de juicio. La crisis de la Escuela se agrava día a día, promovida por la entrada en aquella de modelos característicos de la economía capitalista. El alumno se asemeja a un consumidor; el profesor a un comunicador; la clase a un público; la pedagogía a una especie de vestimenta; el instituto a una empresa, en donde los padres actúan de grupo de presión. «Liberalismo, libertad y filosofía en Europa», fue el título de su charla.

Salvatore Veca, en su disertación: «Autonomía, Libertad y educación», distingue entre libertad negativa (autonomía de preferencia) y libertad positiva (autonomía moral, con individuos capaces de escoger un criterio normativo y racional de actuación ética). Esta es la más interesante: la idea de la *persona* como intrínsecamente *responsable* de los propios objetivos y de los propios intereses, en virtud de su capacidad de orden superior para vincular las propias preferencias a principios éticos es *clave* para una *filosofía política*. La tensión, no obstante, entre lo que seamos libres de desear y lo que responsablementeelijamos es ineludible, y la filosofía no puede resolver definitivamente estos dilemas, aunque sí puede arrojar luz sobre su naturaleza. De esta forma, se minimizará la frustración de los deseos y objetivos individuales, y se potenciarán las oportunidades de autorrealización y autodesarrollo responsable.

Como *conclusiones fundamentales* del Congreso podríamos señalar las siguientes:

1. La función del profesor de filosofía podría ser la de elevar al alumno hacia el pensamiento a partir de representaciones espontáneas, poniendo en cuestión los fundamentos. No puede admitirse la sustitución de la filosofía por las ciencias sociales.

2. Se ha de reivindicar la «inutilidad» de la filosofía, conforme a la tradición, entendiendo el saber filosófico como ejercicio libre de reflexión.

3. La filosofía representa un proceso de liberación y de emancipación humana, tanto del individuo como del género humano, en su vertiente teórica y práctica.

4. La filosofía puede y debe contribuir de manera decisiva en el ámbito escolar al proceso de liberación de todo ser humano de la ignorancia, de los prejuicios y de los dogmatismos. En este sentido, la formación filosófica debería estar presente en la formación del profesorado.

5. Desde el campo filosófico no podemos admitir la construcción de una nueva Europa excluyendo o devaluando las disciplinas filosóficas en los diversos sistemas educativos del continente, porque si negamos la tradición filosófica ilustrada, podemos estar condenados a la intolerancia y al dogmatismo antifilosófico.

6. La función del profesor de filosofía no debe ser la de inculcar determinados valores concretos, pero sí la de educar en las actitudes y hábitos ciudadanos, democráticos y tolerantes, de tal forma que, a través del diálogo y la reflexión, cada persona logre su propia autonomía moral o racional.

7. Apostamos por la función crítica de la filosofía desde nuestra labor de educadores, conscientes del hecho innegable y preocupante de la nula valoración social de los estudios humanísticos. En un mundo en crisis (económica, social, religiosa...) hemos de recuperar, frente a una sociedad hedonista, materialista y egoísta, los valores del hombre y de su verdadera dimensión esencial.

En resumen, un Congreso muy positivo y alentador, con debates de un alto nivel, exposiciones perfectamente estructuradas, en el que la calidad de las relaciones humanas estuvieron a la altura de la actividad filosófica. En palabras de Luis M.ª Cifuentes, catedrático de Filosofía de I.N.B. y presidente de la S.E.P.F.I., en su brillante discurso de apertura: «Debemos potenciar los ideales de la cultura filosófica en Europa y fortalecer los lazos de unión entre las diversas sociedades filosóficas, para poder exigir, con la mayor fuerza posible, la presencia de la filosofía en los sistemas europeos, garantizando así la formación integral de los ciudadanos».

En definitiva, si logramos esto, estaríamos consiguiendo los *objetivos* que la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PROFESORES DE FILOSOFIA (S.E.P.F.I) explicitaba en la convocatoria de su Congreso:

1. Poder presentar a los organismos educativos de la C.E.E. las propuestas que las Sociedades Filosóficas de diversos países hacen sobre política educativa.
2. Potenciar un diálogo entre los diversos grupos filosóficos de Europa que pueda contribuir a que la cultura filosófica sea más apreciada y más difundida.
3. Profundizar en los ideales de la Ilustración europea a fin de que se abra paso en nuestra sociedad un nuevo modelo de desarrollo humano que potencie la libertad, la igualdad y la solidaridad entre todos los seres humanos.
4. Contribuir desde una perspectiva ética plural y tolerante a mejorar la calidad de vida de nuestras sociedades.

José L. Rozalén Medina

«Discurso y facticidad»
Symposium sobre el pensamiento filosófico de K.O. Apel

Granada, 2-6 noviembre 1992

Los días 2 al 6 de noviembre ha tenido lugar en Granada el Symposium «Discurso y Facticidad. El pensamiento filosófico de K.O. Apel», organizado por el Departamento de Filosofía de la Universidad de dicha ciudad. Fueron invitados profesores de otras universidades españolas.

Las ponencias presentadas fueron las siguientes: D. Blanco, «Pertinencia insuficiente de la ética discursiva»; J. Conill, «Hermenéutica antropológica de la razón experimental»; A. Cortina, «Ética del discurso y bioética»; J.J. Acero, «La recepción de la Filosofía analítica por K.O. Apel: el significado y su validez». Estas conferencias fueron públicas y asistieron profesores y alumnos de diversas facultades de la Universidad.

Además se desarrollaron cuatro sesiones de seminario con asistencia de los profesores del Departamento de Filosofía de Granada y los profesores invitados. En ellas fueron presentadas y debatidas las siguientes comunicaciones: L. Sáez Rueda, «Racionalidad e historicidad; auto-reflexión y finitud»; J.C. Elvira, «Diálogo intercultural, tradición y ética discursiva»; J.A. Pérez Tapias, «Más allá de la facticidad, más acá de la idealidad. El postulado del progreso desde la ética discursiva y la antropología trascendental dialéctica de K.O. Apel»; R. Avila, «El trascendentalismo ético y la vida buena»; J. García Leal, «Principios normativos de la ética del discurso»; J.A. Estrada, «Tradiciones religiosas y ética del discurso»; J.A. Nicolás, «Verdad, Consenso, Realidad. De K.O. Apel a X. Zubiri»; E. Díaz, «La relevancia de lo formal y de su pluralidad en el discurso filosófico».

Por último, se contó con la presencia del propio K.O. Apel, con quien hubo una sesión de seminario con los profesores del Departamento. Como clausura del Symposium, Apel pronunció la conferencia titulada «Las aspiraciones del comunitarismo angloamericano desde el punto de vista de la ética discursiva. Comunidad como a priori de la facticidad y como anticipación contrafáctica de la razón».

Las ponencias y comunicaciones fueron en general críticas con los planteamientos de Apel. Su pensamiento fue valorado desde muy diversos puntos de vista, haciéndose especial hincapié en el aspecto ético. Una crítica reiterada de diversos modos durante todo el Symposium fue la necesidad de mediar el trascendentalismo lingüístico con sus raíces fenomenológicas, antropológicas y materiales. Tras la oportuna revisión de las ponencias y comunicaciones derivada de las discusiones mantenidas, está prevista la publicación de las Actas del Symposium.

Por su parte K.O. Apel permaneció en Granada durante algunos días para impulsar «el acercamiento entre la comunidad real y la comunidad ideal de comunicación», y para disfrutar, junto con su esposa, de una ciudad, que, según dijo en el acto de clausura, es «de las más bellas que he conocido».

Juan A. Nicolás

Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia

Madrid, 25-27 noviembre 1992

Los días 25, 26 y 27 del pasado Noviembre ha tenido lugar en Madrid, en la sede del Instituto de Filosofía del C.S.I.C., una reunión de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia. El objeto de la misma era debatir y preparar la constitución de una sociedad que agrupe a las personas e instituciones interesadas en el área mencionada en España. La nueva sociedad nace dentro del marco de la International Division of Logic, Methodology and Philosophy of Science y puede constituir un valioso instrumento de integración de la correspondiente comunidad científica en nuestro país y de promoción y difusión de ésta en el ámbito internacional.

La reunión se cerró con la elección del profesor Javier Echeverría como gestor provisional encargado de redactar los estatutos para la nueva sociedad y de convocar un próximo congreso constituyente en que se debatan los mismos.

Uno de los aspectos más positivos del acto fue que contribuyó de modo notable a que se conocieran mejor y pusieran en contacto personas y grupos que trabajan en temas afines. Se consiguió este fin mediante una serie de breves (¡y no tan breves!) intervenciones en las que cada departamento, instituto o publicación relacionados con el área, daba a conocer sus actividades, intereses, composición... Con este mismo objetivo de intercambio de conocimiento, se decidió la próxima aparición de un boletín informativo.

El acto se cerró con una conferencia del profesor Jesús Mosterín en la que consiguió ofrecer un balance de la situación actual de la disciplina. Según el conferenciante, se aprecia la existencia de tres grandes ramas diferenciadas: la lógica, la filosofía de la matemática y la filosofía de las ciencias empíricas.

La lógica ha sufrido en las últimas décadas un desarrollo explosivo, hasta el punto de que hoy día es una de las disciplinas en las que más difícil resulta realizar contribuciones originales. Ha estallado en un gran número de líneas de investigación y teorías: podemos mencionar la teoría de conjuntos, de modelos, de la computabilidad y recursión, las lógicas no clásicas (polivalente, intuicionista, modal, borrosa, estricta) y otras líneas colaterales pero relacionadas como la cibernética, inteligencia artificial, vida artificial, teoría de la información, de la decisión o de la probabilidad. Todo este inmenso desarrollo no ha solucionado los problemas filosóficos como se pudo esperar en un principio, pero sí ha fomentado el aprecio por la claridad y precisión en la argumentación filosófica.

La filosofía de la matemática se escinde aún en sus líneas clásicas: formalismo, logicismo, platonismo e intuicionismo. Este último se ha desarrollado hacia el constructivismo, bien estructuralista o bien nominalista.

Por lo que se refiere a la filosofía de las ciencias empíricas, hay que mencionar la actual tendencia a abandonar la filosofía general de la ciencia en favor de la filosofía de las ciencias particulares, de la física, la biología, la economía...

(Para información sobre la sociedad en vías de constitución, dirigirse al Prof. Javier Echeverría, Instituto de Filosofía, calle Pinar 25, 28006 Madrid.)

Alfredo Marcos